



POR UN SANTUARIO PARA LAS BALENAS

UN HOGAR PARA LOS CETÁCEOS

Pedimos un **Área Marina Protegida** para mantener a salvo a los cetáceos. Un hogar para que las ballenas, delfines, calderones, zifios, y demás especies puedan sobrevivir.

Las aguas que rodean Lanzarote y Fuerteventura son el hogar de un tercio de las especies de cetáceos del planeta, resultando ser las más importantes de toda la UE por su inusual abundancia y diversidad, y una de las más destacadas a escala mundial. Cachalotes, zifios, calderones, rorcuales, delfines y otras muchas especies habitan esta zona de vital importancia para su alimentación, reproducción, cría y migración. Sin embargo, las presiones humanas sobre las ballenas y delfines en Canarias no son nuevas: las maniobras militares, el impacto del intenso tráfico marítimo, la contaminación o la degradación de su hábitat son de sobra conocidos, y ponen en peligro su supervivencia. A ello cabe sumar las prospecciones en busca de petróleo en el subsuelo marino que inexplicablemente fueron autorizadas en la zona.

A fin de garantizar la preservación en buen estado de estos mamíferos marinos y de su hábitat, **WWF promueve la creación de un SANTUARIO PARA LOS CETÁCEOS en aguas al oriente de Lanzarote y Fuerteventura**, retomando para ello una [propuesta científica de área de protección](#) que el propio Ministerio de Medio Ambiente maneja desde 2011.

Esta petición ha recabado importantes apoyos institucionales, científicos y sociales dentro y fuera de España. Entre ellos, el del Parlamento y Gobierno de Canarias, de los Cabildos Insulares de Lanzarote y Fuerteventura, de 20 eurodiputados de diversos grupos y fuerzas políticas con representación en el Parlamento UE, de la mayoría de Grupos Políticos en el Congreso y en el Senado. También se han sumado medio centenar de científicos dedicados a la investigación y conservación de cetáceos, y muy especialmente miles de personas que han firmado ya la petición de Santuario. **WWF sigue trabajando intensamente para que el nuevo gobierno proteja esta zona, a fin de asegurar la conservación de estos animales y prevenir las amenazas que les acechan.**

HOGAR DE LOS CETÁCEOS

Las aguas de Fuerteventura y Lanzarote albergan una extraordinaria biodiversidad marina. Esta zona es de vital importancia para la **alimentación, cría, reproducción y migración de cetáceos.**



Casi el 30% de las especies de cetáceos del planeta habitan en las aguas canarias.

28 de las 86 especies de cetáceos conocidas.



Un **Santuario de cetáceos** es un área marina de tamaño variable designada con la finalidad expresa de brindar una protección efectiva de estos animales mundialmente amenazados y de su hábitat, en lugares particularmente destacables por su número, diversidad, rareza o singularidad. Dotada de recursos y un adecuado plan de gestión, busca asegurar su salvaguardia de determinados impactos ambientales vinculados a actividades humanas que amenazan su supervivencia, como la prospección petrolera, la navegación o la destrucción del hábitat. De esta forma, un santuario **puede proteger una importante área de alimentación, de reproducción y de cría, y/o zonas de migración de trascendencia para una o más especies de ballenas y delfines.**

Fruto de décadas de investigación científica desarrollada por la Sociedad para el Estudio de los Cetáceos en el Archipiélago Canario, **actualmente se dispone de profusa información científica que evidencia la importancia del oriente de Lanzarote y Fuerteventura para la fauna cetológica europea: con al menos 29 especies registradas –once de las cuales residen durante todo el año–**, estas aguas son representativas de especies oceánicas de aguas templadas y cálidas de los archipiélagos macaronésicos (Azores, Madeira, Canarias, Desertas y Salvajes), así como también de especies típicas de aguas templadas propias de latitudes más septentrionales, cuya distribución hacia el sur puede verse influenciada por la Corriente Fría de Canarias.

En esta diversidad juega un papel importante las características geomorfológicas del lecho marino y la oceanografía del área, especialmente la existencia de montes submarinos (como el Banquete y Amanay), un pronunciado talud asociado a las islas y una amplia planicie abisal situada entre éstas y el margen continental africano, constituyendo un hábitat favorable para varias especies de cetáceos.

En relación a los buceadores profundos encontramos al **cachalote** (*Physeter macrocephalus*), al **cachalote pigmeo** (*Kogia breviceps*), al **cachalote enano** (*Kogia sima*), al **zifio de Cuvier** (*Ziphius cavirostris*), al **zifio de Blainville** (*Mesoplodon densirostris*), al **zifio de Gervais** (*Mesoplodon europaeus*), al **zifio de True** (*Mesoplodon mirus*), al **calderón gris** (*Grampus griseus*) y al **calderón tropical** (*Globicephala macrorhynchus*). Particularmente en el caso de los zifios, esta diversidad sorprende. Los estudios realizados por la SECAC reflejan una fidelidad al área a lo largo de varios años para los zifios de Cuvier, Gervais y Blainville, con un patrón de movimientos aparentemente reducidos al menos en una parte de la población. La importancia del área para estas especies se sustenta en torno a la frecuencia, a la diversidad de especies encontradas, a la existencia de animales residentes en el área a través de varios años así como el papel de este sector de mar para la reproducción, la alimentación y la conservación de los zifios en el archipiélago canario. El **zifio calderón** (*Hyperoodon ampullatus*) y el **zifio de Sowerby** (*Mesoplodon bidens*) son sólo conocidos en el área por animales varados.

Por su parte, el **delfín mular** (*Tursiops truncatus*) se halla presente durante todo el año, así como el **calderón gris** (*Grampus griseus*). En estas aguas también se ha comprobado la presencia de **delfín común** (*Delphinus delphis*), **delfín listado**, (*Stenella coeruleoalba*), **delfín moteado atlántico** (*Stenella frontalis*) y **delfín de dientes rugosos** (*Steno bredanensis*). También existe un registro de un **delfín de Fraser** (*Lagenodelphis hosei*) varado en la isla de Fuerteventura. La **orca** (*Orcinus orca*) es esporádica y se han efectuado tres avistamientos de la **orca pigmea** (*Feresa attenuata*). También ha sido detectada acústicamente la **marsopa** (*Phocoena phocoena*) cerca de las islas orientales del archipiélago canario.

Las observaciones realizadas también apoyan la importancia que este sector marino parece tener para la migración y la alimentación de varios mysticetos. En relación a las grandes ballenas, se ha observado en el oriente de Fuerteventura y Lanzarote seis especies de rorcuales: el **rorcual común** (*Balaenoptera physalus*), el **rorcual norteño** (*Balaenoptera borealis*), el **rorcual aliblanco** (*Balaenoptera acutorostrata*), el **rorcual tropical** (*Balaenoptera edeni*), el **rorcual azul** (*Balaenoptera musculus*) y la **yubarta** (*Megaptera novaeangliae*). El rorcual tropical probablemente se reproduce y es residente todo el año en el área.

El nivel de biodiversidad y abundancia de cetáceos registrado en estas aguas es de los más altos y de mayor relevancia a escala mundial, destacando la presencia de diversas especies de cetáceos de buceo profundo, raras y poco conocidas globalmente, como zifios, cachalotes y calderones, que mantienen en la zona valiosas poblaciones residentes.

PRINCIPALES AMENAZAS DE LOS CETÁCEOS EN CANARIAS

Colisiones: La mortalidad originada por colisión con embarcaciones es un problema de conservación global que por desgracia va en aumento, siendo Canarias uno de los lugares del mundo con más registros de varamiento de cetáceos por este motivo. De esta forma, la muerte del 89% de los cachalotes (*Physeter macrocephalus*) varados en Canarias en la última década es atribuida a esta causa, si bien no es la única especie afectada. En los últimos años también se han registrado casos de muerte por colisión de cachalotes pigmeos (*Kogia breviceps*), cachalotes enanos (*K. sima*), zifios de Cuvier (*Ziphius cavirostris*), zifios de Gervais (*Mesoplodon europaeus*) y calderones tropicales (*Globicephala macrorhynchus*).

Contaminación acústica: Los cetáceos utilizan el sonido como una herramienta para la comunicación y la orientación en los océanos. El desarrollo de actividades humanas en el medio marino susceptibles de generar un ruido intenso como las exploraciones sísmicas, la prospección y explotación petrolera en mar abierto, la utilización de sonares en maniobras militares o el denso tráfico marítimo que soportan algunas regiones contribuyen a la **degradación del hábitat**. La contaminación acústica leve puede llegar a suponer una fuente de molestia significativa para estos animales, infiriendo en muchas de sus funciones cotidianas y provocando cambios de comportamiento con repercusiones en la alimentación, la comunicación o la orientación. Los niveles sonoros más intensos pueden causar lesiones de fatales consecuencias.

El caso más dramático de afección de la contaminación acústica en los cetáceos queda fielmente reflejado en los episodios de varamientos atípicos de cetáceos registrados en aguas canarias desde 1985 al 2004, coincidiendo espacial y temporalmente con la realización de **maniobras militares navales** donde se constató el uso sonares de alta potencia. Las necropsias realizadas a los ejemplares de zifio varados en masa evidenciaron de forma inequívoca que la causa de las muertes se debió a la exposición de estos mamíferos a la acción del sonar.

Contaminación por plásticos y sustancias tóxicas: La ingestión de basuras flotantes, principalmente plásticos, y el enmallamiento de cetáceos en redes, cabos y demás aparejos de pesca a la deriva es un problema que se acrecienta al mismo ritmo que aumenta el volumen de residuos arrojados al mar. También la presencia cada vez mayor en el medio marino de sustancias tóxicas como organoclorados, hidrocarburos y metales pesados está afectando gravemente a la salud del ecosistema, provocando graves daños en los sistemas endocrino, inmunológico y reproductor de los cetáceos.